

'Esperando al diluvio' dará el salto a la gran pantalla

La escritora donostiarra Dolores Redondo avanza que su 'best-seller' seguirá los pasos de la 'Trilogía del Baztán'

JON AGIRRE

SAN SEBASTIÁN. La escritora donostiarra Dolores Redondo reveló ayer que un nuevo libro suyo, 'Esperando el diluvio' dará el salto a la pantalla grande. La autora ya vio cómo su 'Trilogía del Baztán', 'El guardián invisible', 'Legado en los huesos' y 'Ofrenda a la tormenta', fueron adaptadas por Netflix a la pequeña pantalla. «Entonces vendí los derechos cuando el libro fue enviado a imprenta y fue una sorpresa», recalzó.

Redondo ya fue tentada anteriormente para que 'Esperando el diluvio', la obra más vendida de todos los géneros en el último año con más de 300.000 ejemplares, llegase al cine, pero al estar enfrascada en otros proyectos no lo vio claro. «Me veía dando indicaciones, ayudando en distintos aspectos y me surgía la duda», declaró. Ahora, su última novela, basada en hechos reales y que recupera una de las mayores tormentas del siglo pasado a la vez que retrata una época en plena ebullición política y social, será la que de el salto.

«Hace una semana he vuelto a recibir ofertas muy interesantes y en poquito tiempo anunciaré una adaptación cinematográfica», explicó en la presenta-



Dolores Redondo, antes de la presentación de ayer. LUSA

ción de la traducción al euskera 'Uholdearen zain' (Erein), que ha hecho Danele Sarriugarte. La escritora donostiarra dio las gracias a los traductores porque «son mi voz en otros idiomas y es algo que valoro mucho».

Por el momento no quiere ni puede dar más explicaciones sobre el proyecto cinematográfico. Sobre la adaptación de la conocida como 'Trilogía del Baztán' comentó que quedó satisfecha con el resultado final, algo

que siempre tuvo en mente ya que «es la primera novela con la que tuve éxito».

El segundo libro, en camino

No fue la única noticia de la presentación, ya que Redondo apuntó que 'Esperando el diluvio' es «el inicio de un proyecto literario al que todavía no le voy a poner nombre», pero en el que tiene una segunda parte «muy avanzada». Tampoco avanzó por dónde continuará el libro.

«Itzultzaileak nire ahotsa dira beste hizkuntza batzuetan eta asko baloratzen dut euren lana»

J. A.

DONOSTIA. 'Uholdearen zain' «bigarren aukerei buruzko» eleberria dela nabarmendu zuen atzo Dolores Redondo idazle donostiarra, 2022ko azararo aurkeztu zuen 'Esperando el diluvio' eta Ereinek orain euskarara ekarri duen liburuararen aurkezpenean. Danele Sarriugartek itzuli du. Izan ere, protagonistak, Noah Scott Sherrington polizia eskoziarrak «bizirik egotearen garrantzia ikasi eta barnatzen du jada egun gutxi geratzen zaizkionean».

John Biblia serieko hiltzaile «basatiaren» eta honen atzetik dabilen Scott dira istorioko bi

aurpegiak eleberrian, bi eszenatoki, bi plano eta bi hamarkadatan kokatua dena. Batetik, 1968-69 urtean Glasgown eta, bestetik, 1983ko abuztuan Bilbon gertatuko uholdearen astea. Razquinek testuinguratu bezala poliziek ezin izan zuten harrapatu Biblia hiru emakume hil zituela egotzita operazio erraldoi bat abiatu bazuten ere. Hala, «kasua ez zuten inoiz itxi eta hor geratu zen. Bihozkada» bati jarraituz, gaizkilea Glasgowntik Bilbora ihes egin zuela sinetsita, atzetik joango da Scott. «Ez da joango bere egin beharra delako, bizitzari zentzu bat emate aldera baizik».

Dokumentazio fasea ohi bezala oso garrantzitsua izan zen

Redondorentzat. Kasu honetan, aldiz, abantaila txiki bat zuen, Bilboko uholdeak kanpotik baziren ere ezagutu zituelako, hiria bisitatu zuelako txikitan eta giroa ezagutu zuelako. Gainera, itsas trafikori ere ondo ezagutzen zuen aitek sukaldeko mahaian maiz kontatutako istorioak zirelako.

Lehen planoko istorioz gain, irakurleak garai hartako Bilboren erradiografian murgiltzeko aukera izango duela azaldu zuen Razquinek eta giro soziala eta politikoa ederki jaso direla. Ertzaintzaren hastapenak ere lehen eskutik biziko ditu irakurleak Noah Scott Sherrington poliziarren bitartez. «Haiekin kolaboratu beharko du eta kolpea handia izango da, oso erreta dagoelako Eskoziako poliziarekin, eskua maiz joaten zitzaie».

Azkenik itzultzaileen lana goraiatu zuen. «Nire ahotsa dira beste hizkuntzetan eta asko baloratzen dut egiten duten lana».



Una visitante, junto a la pieza 'Compedium' (2022). EFE

yección de ideología, el cuestionamiento del legado material de la modernidad y su idea de progreso, la recuperación de técnicas y vestigios de formas de vida anteriores o el campo de la experimentación artística.

En las primeras salas nos encontramos con la transformación que sufre el paisaje a través de las repoblaciones de masa forestal que el artista recoge en las grabaciones de 'Contraplan' (1997) o la obra 'Disorder. Desorden' (2007), una superficie entarimada ideada para acoger el material de archivo de la exposición individual de Ibon Aranberri celebrada en la Kunsthalle de Basilea en 2007, resignificada y reensamblada para esta muestra, adaptándola al espacio del museo.

Sigue con 'Luz de Lemóniz' (2000), un proyecto/ensayo relacionado con la construcción inconclusa de la central nuclear de Lemóniz y la compleja narración que se creó alrededor desde aquellos días hasta hoy. Fue un asunto extremadamente controvertido que agitó la lucha social y política a lo largo de la década de 1970 y que significó un antes y un después en la memoria emocional de la comunidad.

En la siguiente sala podemos ver Mar del Pirineo (2006), seis

grandes módulos de poliéster y fibra de vidrio a escala que reproducen la cartografía real, aunque invertida, de un complejo de recreo desarrollado junto a una infraestructura hidráulica. El nombre del complejo evoca un lugar ficticio o inexistente: Mar del Pirineo funciona como una abstracción de un entorno protegido que es a la vez mar y montaña, azul y verde.

Vascos con mayor proyección

Nacido en Deba en 1969, Ibon Aranberri se formó como estudiante de Bellas Artes en la Universidad del País Vasco antes de trasladarse a continuar su formación en Nueva York. A raíz de su participación en la Documenta de Kassel de 2007, saltó a la escena internacional y actualmente es uno de los artistas vascos con mayor proyección.

Sus obras, de distintos formatos, muestran su preocupación respecto a las intervenciones colectivas en el territorio y el paisaje. Ha expuesto en Japón, Italia, Alemania, Suecia, Brasil y Reino Unido, entre otros países, y se encuentra en las colecciones públicas del Museo Reina Sofía de Madrid, el Artium de Vitoria y el MACBA. En 2011, la Fundació Antoni Tàpies de Barcelona le dedicó una exposición.